



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2016

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por Transdiaspora Network, Inc., organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

¿Qué es para todos nosotros la innovación social? Con independencia de la ideología, las creencias religiosas, la educación cultural, la identidad de género o el origen socioeconómico que tengamos, todos partimos del hecho de que para hacer realidad la innovación social es necesario darle un nuevo sentido a los sistemas sociales y al Futuro con F mayúscula. Sí, porque aplicamos el concepto de las Grandes Revoluciones a ese Futuro con F mayúscula, y las Grandes Revoluciones son una característica de los Grandes Pueblos. Suena muy emocionante, ¿verdad? Sin embargo, no debemos hablar de Grandes Revoluciones y Grandes Pueblos, sino pensar en la innovación social como un medio para comprender el lenguaje local de nuestra generación más joven y el contexto de sus sueños y retos sociales. En la actualidad, los jóvenes tienen ante sí numerosas cuestiones de gran tamaño y dificultad porque están expuestos a una realidad social que es mucho más compleja que la realidad de 1945, cuando se crearon las Naciones Unidas y la declaración “Nosotros los pueblos...” abría un nuevo y prometedor horizonte para la humanidad.

El Centro Nacional de Recursos para el Desarrollo de la Juventud afirma que “a fin de que los jóvenes estén preparados para trabajar en colaboración con los adultos, es necesario que desarrollen o mejoren sus aptitudes de liderazgo”. Un modo eficaz de mostrar nuestro compromiso con este ideal es reflexionar sobre la estructura actual de las organizaciones no gubernamentales y desarrollar nuevos planteamientos para un entorno más inclusivo y sostenible.

Como representantes de una sociedad civil globalizada, no podemos aplicar la idea de la innovación social en el desarrollo de la juventud en el vacío. Debemos tener en cuenta los diferentes matices de las culturas locales, ya sea en el Norte Global o en el Sur Global, y replantear nuestro compromiso con el sector empresarial con un mejor conocimiento de los principios del rendimiento de la inversión social.

El compromiso con la cultura está en sintonía con los métodos de desarrollo participativo, ya que implica partir del punto en que se encuentran los jóvenes, respetando y reconociendo su capacidad para decidir, y actuar sobre los cambios que son importantes en sus vidas. El compromiso con la cultura entraña diálogo, trabajo con canales de comunicación que se promueven y valoran en el seno de sus comunidades, trabajo en la “lógica cultural” de esas comunidades, apoyo a su modo de definir sus propias soluciones, que se pueden adoptar porque funcionan, en lugar de ignorar o confundir su manera de ver el mundo.

“El desarrollo futuro no puede imponerse por unas pocas élites del sustrato más alto, sino que será fruto de una mayor cantidad de intercambios de conocimientos con personas que se conectan, se comprometen, afrontan retos e innovan. Como consecuencia del dividendo demográfico global y la conectividad, prácticamente omnipresente, actualmente existe una mayor cantidad de ciudadanos globales que pueden participar en estos debates sobre el desarrollo”. De acuerdo con esta declaración del Banco Mundial, existe la urgencia estratégica de poner en marcha políticas adecuadas que aprovechen el “dividendo demográfico” para la mayoría de países y de promover inversiones en capital humano, especialmente relacionadas con los jóvenes, como uno de los mecanismos para el crecimiento. Como consecuencia, las organizaciones no gubernamentales que fomenten el acceso

de los jóvenes a una educación de calidad, los programas de creación de capacidad entre los jóvenes y los papeles proactivos de liderazgo juvenil de manera multidimensional y transversal no solo van a asegurar la sucesión orgánica de una generación a la siguiente, sino que van a disfrutar de una población juvenil más próspera, mejores resultados educativos y menores presiones económicas en el ámbito doméstico.

“Todos los ODS requieren de la acción de los jóvenes para completarse con éxito. La población existente de 1.800 millones de jóvenes supone un sector demográfico que no puede ignorarse. Los jóvenes han hecho oír sus voces y han pasado a la acción —en la mayoría de casos más que otros grupos de edad, como se constata en los más de 6 millones de votos juveniles en la encuesta MI Mundo—. Sin los jóvenes, los ODS no pueden llegar a buen puerto” (Ravi Karkara y Doug Ragan, 2015).

Como se pone de manifiesto en la resolución sobre políticas y programas relativos a la juventud de 2015 de la Comisión de Desarrollo Social, la participación plena y efectiva de los jóvenes como representantes de la sociedad civil es fundamental para poner en práctica el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El tema del Día Internacional de la Juventud de este año fue “Participación Cívica de los Jóvenes”. El compromiso y la participación de los jóvenes son fundamentales para conseguir un desarrollo humano sostenible. Sin embargo, las oportunidades que tienen los jóvenes para participar en el ámbito político, económico y social son a menudo escasas o inexistentes. El Secretario General de las Naciones Unidas declaró lo siguiente en el Foro de la Juventud del Consejo Económico y Social de este año: “En este año decisivo en el que los líderes se preparan para adoptar una nueva visión audaz para el desarrollo sostenible, la participación de la juventud es más valiosa que nunca. En este momento crítico de la historia, invito a los jóvenes a que demanden y promuevan los importantes progresos que se requieren de manera tan urgente en nuestro mundo”.

Por último, me gustaría mostrar con dos ejemplos la acción desempeñada por Transdiaspora Network, una organización empresarial social, para garantizar la exitosa aplicación de los ODS.

En primer lugar, nuestra organización establecerá diferentes alianzas locales para traducir los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de un documento creado en clave de las Naciones Unidas a un lenguaje más comprensible para la juventud. Estas colaboraciones nos permitirán mejorar la estrategia a largo plazo sobre el modo en que los gobiernos nacionales y el sector de la sociedad civil implican de manera eficaz a la generación más joven de pueblos o barriadas de bajos ingresos en la aplicación y el cumplimiento de esta nueva agenda mundial para el desarrollo orientada a los pueblos.

En segundo lugar, nuestro equipo está promoviendo actualmente la aplicación de la iniciativa Cross-cultural Youth Coalition™ a través de alianzas con Estados Miembros de las Naciones Unidas y otras partes interesadas, a nivel regional o local, de la sociedad civil a fin de movilizar todos los recursos disponibles en un espíritu de solidaridad global con una de los sectores más vulnerables de la población: los jóvenes. El programa Cross-cultural Youth Coalition (CYC) es una iniciativa de colaboración que se desarrollará y aplicará en el ejercicio económico 2015-2016 en el marco de los ODS adoptados recientemente, y se ha presentado

como una manera concreta de fomentar la solidaridad mundial en el ámbito del desarrollo de la capacidad juvenil y de salvar la brecha existente para apoyar proyectos alternativos de promoción de la salud en el ámbito subnacional.

Aunque el mundo ha presenciado progresos notables en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y todas las partes interesadas tienen que adaptarse a las poblaciones cambiantes de las entidades juveniles y culturales a fin de completar con éxito la Agenda 2030. Para ello, no bastará con implicar a los jóvenes y desarrollar su capacidad para participar como líderes en sus gobiernos e instituciones a fin de servir de manera eficaz a sus comunidades, sino que se requerirá la existencia de un desarrollo sostenible intercultural y de redes internacionales. Como se ha mencionado previamente, las Naciones Unidas están desarrollando un nuevo paradigma para la cooperación entre los Estados Miembros y otras partes interesadas. Sin embargo, nosotros, el pueblo (y con ello me refiero a nosotros, las organizaciones no gubernamentales), debemos aprovechar la innovación social como el nuevo paradigma de cambio para hacer oír las voces de los jóvenes con su interminable red de soluciones aún por descubrir. Pongámoslos al frente de este esfuerzo ambicioso, desafiante y futurista del pensamiento entre generaciones. Parafraseando a Ted Turner: si todos conseguimos implicar proactivamente a los jóvenes ahora, los futuros líderes de 2030 se darán cuenta pronto de que nuestro planeta es la dirección de un paraíso sostenible.
